

## 01

Balance  
Agentes patrimoniales. Balance de 25 años

# Del vacío a la sobredimensión de información y recursos patrimoniales. La revista PH

**María-José González-López**Dpto. de Pintura, Facultad de Bellas Artes,  
Universidad de Sevilla

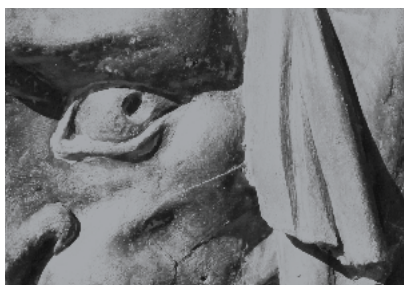
En los 25 años transcurridos desde la creación de la revista *PH* promovida por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), los recursos y las vías para la divulgación y consulta de productos patrimoniales han aumentado exponencialmente. Hoy no constituye un problema localizar y acceder a cualquier información que nos resulte de interés; además, de forma inmediata.

Qué lejos estamos de aquellos años donde la dificultad de acceso a las pocas publicaciones existentes, además en lengua extranjera, era como ir a la caza del tesoro; reflexiones en este sentido me hacen recordar la odisea que suponía buscar y conseguir información sobre mi especialidad, la conservación-restauración de bienes muebles, en la España de entonces; más aún, cuando la comparaba con la información disponible fuera de nuestras fronteras. Durante mi especialización en el IRPA (Institute Royale du Patrimoine Artistique), su biblioteca, en la última década del siglo pasado, era el sueño de cualquier especialista en bienes culturales.

En este panorama exiguo, donde coexistían revistas consolidadas a nivel internacional como *Studies in conservation*, *The National Gallery Technical Bulletin* o *Bulletin del IRPA*, o nacional, como el *Boletín del Museo del Prado*, surge por iniciativa de los que entonces formábamos la escasa, pero ilusionada, plantilla de profesionales que trabajábamos en el IAPH, al frente su director, la necesidad de apostar por la creación de una publicación periódica en español dedicada exclusivamente a la divulgación del conocimiento, el estudio y la intervención en patrimonio cultural, que tanta falta nos hacía a los especialistas que nos dedicábamos a ello. De esta forma, nace una de las publicaciones que más han marcado a los profesionales de la conservación-restauración; no solo en nuestro país, sino también en los de lengua hispana, la actual revista *PH*, por entonces *Boletín PH*. Desde sus inicios la institución ha tenido muy claro la política de divulgación y el rol que quería ocupar con este producto en el sector, tan árido en aquel momento, marcando pautas y tendencias en sus diferentes secciones con artículos claves en todos los ámbitos del patrimonio.

Recuerdo con especial cariño los primeros números impresos en papeles de colores o maquetados en blanco y negro, pero con contenido altamente especializado y de actualidad; los primeros artículos sobre metodología aplicada al estudio, documentación o intervención en bienes culturales; al igual que las contribuciones, de tantos y tantos especialistas con tantas cosas que decir, que encontraban en esta revista una vía accesible para difundir sus trabajos en un medio que ha sabido adaptarse a lo largo de estos 25 años ininterrumpidos, con sus altibajos, diferentes remodelaciones y cambios de diseño, a las demandas de un público especializado cada vez más exigente.

¿Qué ha cambiado en estos últimos años en el mundo de la divulgación especializada del patrimonio? Además de las tradicionales exigencias y considerandos que implica a cualquier institución ofrecer una publicación periódica de calidad, actualizada, bien posicionada y accesible en un formato atractivo, se une abordar otros retos que van a condicionar la continuidad y el éxito del recurso en un sector cada vez más amplio y competitivo. Hoy por hoy, quizás, uno de los desafíos más importantes a considerar es el de definir los perfiles de los usuarios a quien va dirigido y atender sus requerimientos para garantizar su fidelidad en áreas de divulgación tan especializadas; sobre todo, en un sector como el que nos ocupa, el patrimonio cultural, que se nutre de ávidos lectores procedentes del ámbito profesional, que busca en este tipo de medio estar actualizado en su materia, y del investigador, que además necesita difundir sus investigaciones en un medio que reúna determinados criterios de posicionamiento.



Detalle del Giraldillo, trabajo del IAPH reconocido con el Premio Nacional de Restauración y Conservación de Bienes Culturales 2006. Foto Raniero Baglioni

**"A revista PH le queda, para competir en igualdad de condiciones con las revistas especializadas que hoy tienen buen factor de impacto, fortalecer su posición en el cada vez más exigente y exclusivo mundo académico e investigador"**

En la actualidad, la *revista PH* sigue ocupando un puesto destacado en el vasto panorama de la divulgación del patrimonio, tanto a nivel nacional como internacional; la seguimos leyendo los profesionales del sector por la calidad, diversidad y actualidad de las contribuciones; a ella recurrimos cuando queremos garantizar la difusión de nuestras investigaciones en nuestro idioma en un medio especializado y reconocido, de fácil acceso y consulta; aun siendo conscientes de que no está bien posicionada.

Tras muchos años de trabajo en los que esta revista ha conseguido consolidarse en este amplio sector, donde goza de un merecido nombre y de una excelente reputación, le queda para competir en igualdad de condiciones con las revistas especializadas que hoy tienen buen factor de impacto fortalecer su posición en el cada vez más exigente y exclusivo mundo académico e investigador. Abordar este reto quizás deba ser su próximo caballo de batalla.